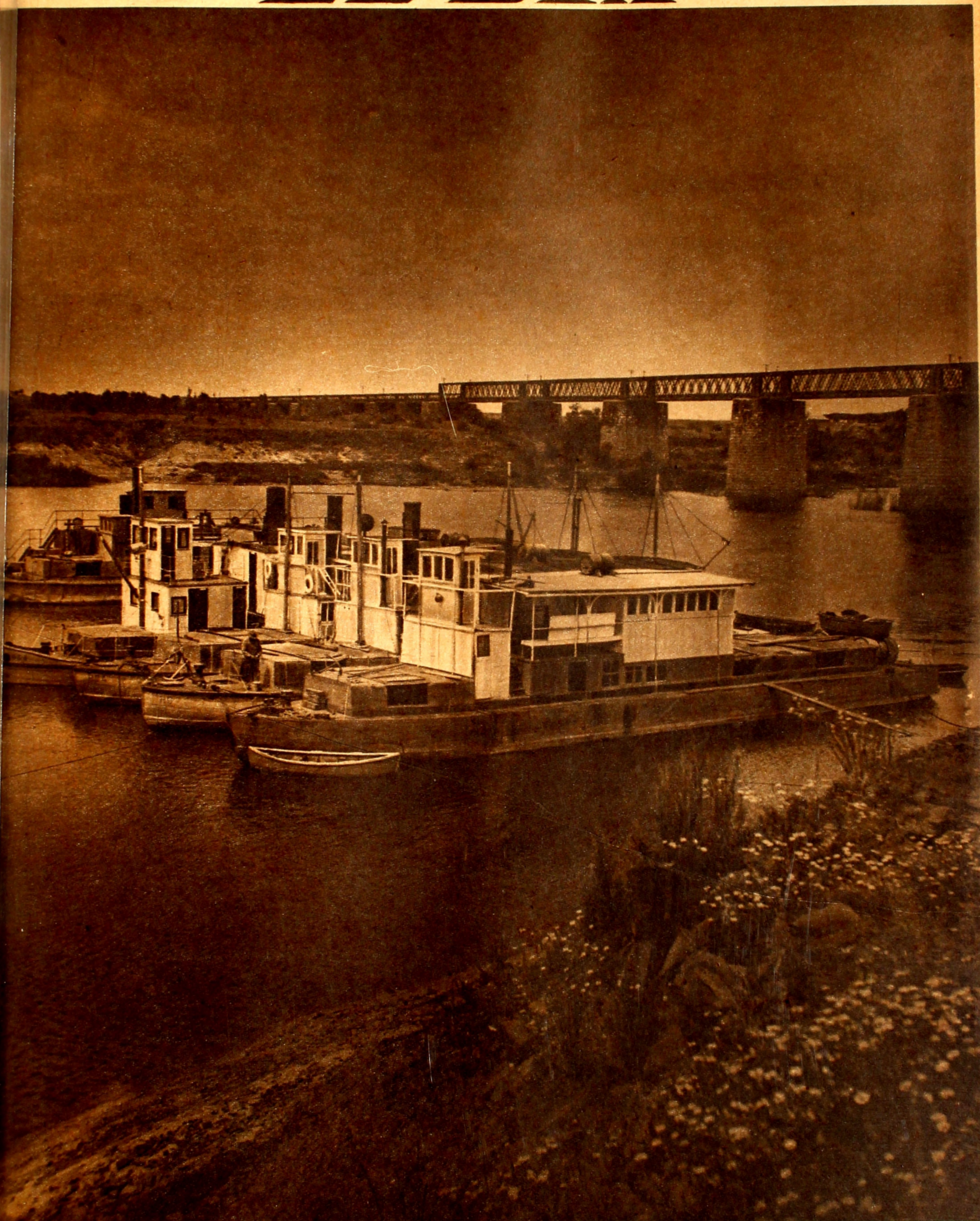
AÑO XIII. — Nº 587.

EL DIA

MONTEVIDEO, ABRIL 16 DE 1944.



LA FLOTILLA COMERCIAL DEL MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS, (DIRECCION DE HIDROGRAFIA), VARADA EN EL PUERTO DE SANTA ISABEL, PASO DE LOS TOROS, POR UNA PRONUNCIADA BAJANTE DEL RIO NEGRO. ADVIERTASE LA MAGNIFICA FLORACION QUE BORDEA EL RIO.

(FOTOGRAFIA ELADIO LAMAS)



PORTICADO EXTERIOR, SOBRE EL BULEVARD ARTIGAS, CON AMPLIA GALERIA, IDEAL PARA EXHIBICION DE BRONCES



AMBIENTE QUE RODEA EL EDIFICIO, SOBRE EL PARQUE JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ.



LUIGI ANDREONI, CREADOR DE ESA OBRA MONUMENTAL QUE ES EL "OSPEDALE HUMBERTO 1º", AL QUE SABIAMENTE ASEGURO PROSPERA VIDA, DIRIGIENDOLO POR CERCA DE MEDIO SIGLO.

Se aspira a destinar este edificio

PARA MUSEO DE BELLAS ARTES

SE ha empezado a considerar con atención la posibilidad de que el terreno y el edificio que ocupa el Hospital Italiano, — toda una manzana sobre el Boulevard Argitas, con frentes al Parque Batlle y Ordoñez y a la Avenida 8 de Octubre, — sean adquiridos por el Estado con destino a Museo Nacional de Bellas Artes, habiéndose establecido ya los primeros contactos, según nuestros informes, entre representantes semioficiales, los que se abocan al estudio de una solución que armonice todos los vastos intereses en juego. Los problemas que esa adquisición ofrece no dejan de ser complejos, pues abarca infinitos aspectos de dificultosa solución que, es de esperarse, puedan ser resueltos con generosa buena voluntad, patriotismo y amplia visión de futuro.

Desde luego existe interés urbanístico en desalojar, o por lo menos contener, la instalación en esa zona de instituciones de carácter hospitalario. La vecindad de los campos de deportes y su natural algarabía en los días de juego, el tránsito intenso de coches en tales ocasiones, el movimiento por las vías adyacentes, entrada obligada a la ciudad por una de ellas desde el interior, hacen inadecuada esa zona para sanatorios que, parece lógico, debieran estar situados en lugares más apacibles. Tampoco es admisible que los grandes espacios enjardinados, concebidos para refugio y paseo de la población, especialmente del mundo infantil, que debe poder corretear libremente por ellos, hayan venido a quedar festoneados de hospitales, que es vecindad impropia. Por natural definición, esos parques céntricos lo son de expansión; y la actividad deportiva, el ornamento de esculturas, las instalaciones de atracciones para niños, responden precisamente a esa concepción del contento de vivir, procurándose las visiones de belleza, de gracia y de alegría, tanto como deben eludirse las del dolor y el quebranto.

❊

En ese lugar privilegiado, llamado todavía a mayor engrandecimiento y belleza por las obras que proyecta el Intendente Municipal, convirtiendo en amplia plaza la bifurcación de las Avenidas 18 de Julio, 8 de Octubre, Artigas y el arranque de la calle Dante, está instalado desde hace muchos años el Hospital Italiano, en edificio de elegantes líneas clásicas, grácil arquitectura por la armónica continuidad de sus arcos que le dan ligereza, y un noble aspecto que, desde luego no condice, pese a su austeridad, con el destino para el que fuera creado. Otras concepciones modernas asocian con más exacta justeza las necesidades de una clínica y casa de medicina a la edificación, disponiéndose sus dependencias de manera que resulten los servicios todo lo eficaces que son necesarios a tales ejercicios. Esa multitud de salas, los espacios abiertos, las galerías porticadas, las espaciosas habitaciones con altos techos, imponen a la administración desproporcionados gastos para el aseo, la calefacción, y por servidumbre para esos cometidos que, dicho sea en justicia, cumple a la perfección. Durante la rápida visita hecha el edificio para obtener las notas fotográficas que ilustran estas páginas, pudimos advertir la pulcritud de todos los salones y dependencias que recorrimos, radiantes de blancura las paredes, prolijamente cuidada la jardinería, pulimentadas las puertas y marcos, limpias las escalinatas y corredores, sin que se advierta en toda la vastedad del edificio ni la mínima denuncia a ese olor tan característico de farmacia y cocina que parece ineludible a tales establecimientos. Valga el elogio como prueba de celo de la administración, y hagamos paréntesis para agradecer la fina cortesía con que fuéramos atendidos. Pero no por vencidas las dificultades, dejan de ser tales, y renovarse a diario, por lo inadecuado del edificio a su destino.

Parece, por lo tanto, que la Comisión Protectora del Hospital Italiano pueda sentirse bien dispuesta para canjear su bien por



FACHADA DEL EDIFICIO SOBRE EL PARQUE JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ.



PATIOS QUE RECIBEN LA LUZ SOLAR, ILUMINANDO LAS SALAS PARA PINTURAS

GALERIAS INTERNAS PROPICIAS A LA EXHIBICION DE ESCULTURAS, EN UN MARCO ADECUADO.

otro de equivalente valor, en el que podría instalarse con igual decoro, pero con mejor aplicación de sus importantes cometidos. La modernización de sus dependencias redundaría en mayor prestigio del muy legítimo que ahora tienen; ya que no es dado pensar que el trueque pudiera llevarse a cabo sin las lícitas compensaciones.

Luigi Andreoni, creador de esa obra monumental que es el "Ospedale Humberto 1º", al que sabiamente aseguró próspera vida, dirigiéndolo por cerca de medio siglo, y cuya efigie en bronce se ofrece al reconocimiento de todos en el vestíbulo de acceso, habrá de inspirar la apetecida solución.

*

El Museo Nacional de Bellas Artes, que ahora está mal instalado en un edificio misérrimo, sin luz adecuada, con estrechez angustiante, sin poder exhibir por falta de espacio en que hacerlo las valiosas obras de su acervo artístico, amontonando en sótanos las pinturas y esculturas, con el daño consiguiente, exige un lugar más amplio, de belleza arquitectónica que condiga, en su continente, con el rico contenido artístico que aloja.

Este edificio del Hospital Italiano reúne, en principio, muchas de esas condiciones indispensables, haciéndolo ideal para el Museo a poco que se le refaccione y habilite. Sus exteriores tienen amplias galerías con armonioso porticado que enmarcarían adecuadamente los calcos de esculturas helénicas de que tan rico es nuestro Museo. Amplios patios internos, con fontanas y albercas, podrían ser debidamente estilizados para la instalación de jardines característicos, ornados de mayólicas y figulinas de mármol. Los amplísimos salones que reciben luz directa de la calle, y otros con iluminación cenital, parecen especialmente construídos para disponer en ellos las pinturas, los frisos y bajo-relieves, las vitrinas con miniaturas y preciosidades. Las hornacinas, tan abundantes en todo el lienzo de la pared, esperan los bronces de la estatuaria.

El espacio es amplio y luminoso, como para que puedan obtenerse todas las perspectivas necesarias a la admiración. Y el número de salones es tal que, sin grande esfuerzo podría obtenerse la ordenación por escuelas y estilos, la sucesión de épocas, dándole a cada modalidad su atmósfera propia, sin que la interferencia de otras obras quebrante anacrónicamente la evocación del clima espiritual en el que fueron concebidas y realizadas. La expresión magisterial se haría así mucho más elocuente, permitiendo establecer la diferenciación de cada sensibilidad, para cotejo de la que la precedió y su influencia sobre la que hubo de sucederla. El resultado didáctico, primordial para un museo de las bellas obras creadas por el hombre, don de siglos, se obtendría de ese modo por modo fácil.

*

De nuestros andariegos antepasados nos queda solamente el legado de algunos cacharros y utensilios rudimentarios; y de la herencia colonial no obtuvimos como otros pueblos, manifestaciones artísticas de colectividades, templos en los que a la magnitud arquitectónica de la fábrica se unía el hierro forjado en arabescos, la talla policromada, el labrado de la piedra y del bronce. Solamente algunos fortines y obras de defensa militar, felizmente reconstruídos. El acervo artístico ha debido crearse poco a poco, fundándolo en las manifestaciones individuales, expresión del hombre iluminado por una gracia, para exponer su obra en museos donde, generación a generación va enriqueciéndose paulatinamente, al par que depurándose.

Y puesto que no contamos con ese arte arquitectónico ofreciéndose constantemente a la admiración del viandante, necesario se hace atraer al pueblo a los lugares de exposición, y esto sólo se conseguirá en la medida de lo eficaz, cuando estén situados adecuadamente, y su nobleza exterior sea amablemente acogedora.

Así sería el Museo Nacional de Bellas Artes, instalado en este edificio. En sus salas podrían los versados disertar sobre sus especialidades, para ilustrarnos, afinándonos el espíritu. No es del caso subrayar cuán necesitados estamos de tales enseñanzas colectivas, ni los bienes redentores que habrá de procurarnos esa índole de cultivo espiritual. A recibirlo iríamos con unción, y agradecimiento.

En el umbral del Museo podría grabarse, como lo quería el holandés Van Loo para los museos de su patria, esta humilde y elocuente divisa:

"Acepta y agradece".

AMARUX.



PUERTA DE ACCESO, DE NOBLE FACHADA, SOBRE LA AVENIDA OCHO DE OCTUBRE

UN VIAJE A CARCASONA

(A LA SOMBRA DE LA EDAD MEDIA)

"No existe, que yo sepa, en ninguna otra parte de Europa, un conjunto tan completo y tan formidable de fortificaciones de los siglos VI, XII y XIII, un tema de estudio tan interesante y una situación más pintoresca".

VIOLLET-LE-DUC.

ITINERARIO PARIS-CARCASONA

CUANDO, un día de agosto de 1939 salimos hacia Carcasona desde un París conmovido por los estertores finales de una paz que ya no podría salvarse, las palabras de Viollet-le-Duc constituyeron una especie de salvoconducto espiritual para penetrar en aquel reducto de la Edad Media

...Verano de 1939... Famosas vacaciones de París, vacaciones totales... ni un perro que se respeta se resigna a quedarse en la capital. Nunca, como entonces, tan intenso el afán de turismo o la inquietud por desplazarse como en larga teoría de peregrinaciones artísticas hacia los innumerables caminos de Francia.

La vida es demasiado hermosa... Y una vez más Némesis acechaba a los mortales. Parecía presentirse este largo purgatorio que obstaculiza todo desplazamiento en una serie casi invencible de permisos de circulación cada vez más difíciles de obtener y mantiene a los hombres sin posibilidades de viajar, como fijados en dolor, lo mismo que los árboles, durante meses o años, en aldeas y ciudades, en trance de inmovilización general.

Verano de 1939. Todavía existía el pan sin tickets, aquellos hermosos largos panes de Francia pregustados ya, desde Montevideo, en la ternura con que los estrechaban los campesinos de Barradas. Panes de paz. Pan y paz... y bencina. Sin embargo, el panorama internacional era ya muy sombrío. Pero el pueblo seguía creyendo en la paz. Con la fuerza inútil que da la necesidad de creer en aquello sin lo cual no se puede vivir.

Mucho peor, al fin y al cabo, agosto del 38. Más espectacular: la movilización general, las bolsas de arena, la evacuación de París. Y luego otra vez la paz sobre el volcán, refugio provisorio ante la guerra de nervios, esperando la "drole de guerre" y "la guerre e'clair".

—El año próximo tomaré mis vacaciones en julio, nos decía entonces uno de los numerosos escritores franceses que continuaban esperando la famosa marcha atrás de Hitler... Y para los pocos que presintiendo el desastre proclamaban la intensificación de la defensa y la insuficiencia del armamento francés, la censura.

...Rutas de Francia..., Como una red viviente, respirando a través de los trigales y las viñas y las usinas: como una red viviente tendida entre los Alpes y los Pirineos, desde la orilla sonora del Rhin y la costa brumosa del Mar del Norte, los puertos bretones sembrados de velas rojas y los muelles vascos donde recuestan su áspero perfil salobre las barcazas de añil hasta el 'Mare Nostrum", húmeda cuna de las milenarias civilizaciones mediterráneas.

Rutas ebrias de muchedumbre en la época del "Grand Tour de France", vía crucis luego de innumerables destinos cuando los horrores del Gran Exodo.



DESDE LA CALLE DE CLUNY, LOS OJOS DE LA MAQUINA FOTOGRAFICA CAPTAN, A TRAVES DE LA REJA NEVADA, LAS LINEAS SUGESTIVAS DEL MUSEO DE CLUNY, RELICARIO MEDIOEVAL Y RENACENTISTA, CONSTRUIDO SOBRE EL EMPLAZAMIENTO DE LAS ANTIGUAS TERMAS DE JULIANO, CUYAS RUINAS ASOMAN HACIA EL TODAVIA BULLICIOSO BOULEVARD S. MICHEL (BOULEVARD MICHE, COMO DICEN LOS ESTUDIANTES).

Como frente a las invasiones bárbaras del siglo V, una marea humana de poblaciones desarraigadas, en un estado de pánico y dolor indescriptible, sube y crece por los caminos de Francia arrastrando toda huella de normalidad al vaciar las ciudades y embotellar el tránsito en las carreteras. Los militares que hubieran intentado resistir tendrían que haber convertido en millones de cadáveres a la desesperada población civil indiferente a todo otro móvil que no sea huir del enemigo. Después de lo que ha pasado, ya nada resulta inverosímil. Las versiones más absurdas son aceptadas ciegamente por quienes han visto violado su cielo por paracaidistas, aviones con sirenas rugientes y aviones artificiales para que el pánico de los bombardeados se vuelva más enloquecedor. Todo en medio de órdenes contradictorias mientras los radios franceses y alemanes aumentan el desconcierto. Avanzando varios kilómetros o metros por día, o a veces retrocediéndolos sin darse cuenta, a merced del desorden, del embotellamiento o de los bombardeos, luchando por un pedazo de pan o una gota de bencina. Abandonando por miles los automóviles destrozados que pueden verse todavía en ciertas regiones de Francia, convertidas en enormes cementerios de vehículos; en ferrocarril, cuando andaban todavía, o en bicicleta, o a pie, en carros o carretas, en los más estrafalarios medios de transporte arrumbados quién sabe desde cuándo, que nos harían reír en un museo y aquí resultan conmovedores. Cargados con los objetos más inútiles y más inverosímiles reunidos con precipitación en los últimos momentos, y que por mucho tiempo representarán lo único salvado de la casa y a menudo de toda la familia. La marea humana llega del Este, tras un refugio inalcanzable que se aleja con el horizonte.



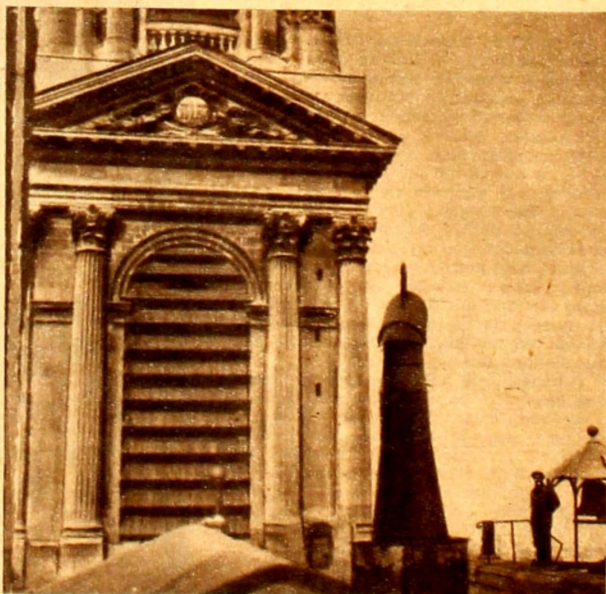
ENTRE EL BARRIO DE CHAILLOT Y EL ARISTOCRATICO PASSY, EN LA ORILLA DERECHA DEL SENA Y EN FRENTE DEL CAMPO DE MARTE, LOS ARQUITECTOS HAN SACADO PARTIDO DE LAS IRREGULARIDADES DEL TERRENO AL CONSTRUIR, PARA LA EXPOSICION DE 1878, EL PALACIO DEL TROCADERO. EL INVIERNO HA DESNUDADO LOS GIGANTESCOS CASTAÑOS DE LA AVENIDA HENRY MARTIN, MIENTRAS QUE EL PALACIO DEL HOMBRE HA PERDIDO SU ANIMADOR, EL PROFESOR RUET, DESTITUIDO POR EL GOBIERNO DE VICHY.

Son primero holandeses, belgas, alsacianos; con los colchones encima de los automóviles para atenuar los bombardeos, llegan a París, todavía ajena al peligro, que improvisa hogares para los refugiados. Luego aquella jornada de vértigo en que aparecen todos los autobuses requisados para ir al frente, y a las puertas de París y los automóviles particulares alineados en la costa del Sena, como en vísperas de la batalla del Marne, y el milagro que esta vez no se produce, y la marea que sigue creciendo hacia Tours, Limoges, Burdeos, enloquecida por cruzar el Loire antes que se vuelen los puentes. Y luego, los que se salvaron de morir mezclados en la batalla, hacia Niza, Carcasona o Bayona, Biarritz, San Juan de Luz. Lejos, más lejos todavía, hacia la frontera española, Hendaya... Pero ya no queda más Francia... Vencidos también, la costa de oro y la costa de plata, y hasta la barrera de los Pirineos, como nuevas bestias apocalípticas, suben jadeantes los vencedores carros motorizados.

*

Todo esto hubiera resultado una alucinación infernal, mientras aspirábamos con ansia el olor a brezos de los campos violetas, al salir de París por la antigua ruta romana, recorriendo a la inversa el camino de la romanización gala, a lo largo de la vía de París a Orleans.

Por ahora sentimos cómo golpean los recuerdos, y nos dejamos llevar por la profunda sugestión histórica y humana del ambiente europeo. La evolución de París hasta el siglo XV no es la más corriente en las ciudades europeas. No es la ciudad doble como Tolosa, Limoges o Carcasona, donde a los pies de la ciudad romana crece más tarde una ciudad moderna. París crece por sucesivas regiones concéntricas,



DESDE LAS TORRES DE SAN SULPICIO, SOBRE LA PLAZA DEL MISMO NOMBRE, SENTIMOS RESPIRAR EL PARIS DEL BOULEVARD SAINT GERMAIN Y EL JARDIN DE LUXEMBURGO. LA IGLESIA DE SAN SULPICIO FUE, BAJO LA CONVENCION, EL TEMPLO DE LA VICTORIA. EN LAS VASTAS CRIPTAS QUE SE EXTIENDEN BAJO LA IGLESIA, NUESTRO GUIA ILUMINA LAS MAS VALIOSAS ESTATUAS REFUGIADAS ALLI POR TEMOR A LOS BOMBARDEOS.

cuando el poderoso aumento vegetativo hace entallar cada recinto fortificado como una vieja armadura ya demasiado estrecha.

Las sucesivas zonas concéntricas van cristalizando alrededor del primitivo núcleo galo-romano de la Cité y la Montaña de Santa Genoveva.

En el año 53 (a. J.) Julio César menciona por vez primera la ciudad con el nombre de Lutecia reuniendo allí a los enviados de poblaciones galas sometidas.

La primitiva y modesta población mencionada en los Comentarios de César alcanzará un destino excepcional debido a su situación estratégica, en la intersección de un camino fluvial de Este a Oeste (el Sena) y la vía terrestre del Norte al Mediodía que corresponde actualmente a las calles de San Jacobo y San Martín, donde se reunían los nautas del Sena y los mercaderes de la antigua vía romana cuyo pavimento se ha encontrado al trazar la calle de Saint Jacques. París es un don del Sena.

De su corazón romano, de la privilegiada Lutecia el París actual conserva unas pocas reliquias: las famosas Termas de Juliano enclavadas en el Museo del Cluny, las arenas de la calle Monge, restos del teatro (próximo al actual Liceo San Luis) y de las primitivas catacumbas (en el Nº 53 del Bd. St. Marcel), junto con algún trozo que otro del primitivo recinto fortificado que rodeaba la Isla de la Cité.

Llega el crepúsculo del imperio romano. Las invasiones bárbaras aceleran su descomposición y comprimen la población urbana refugiada en la Cité.

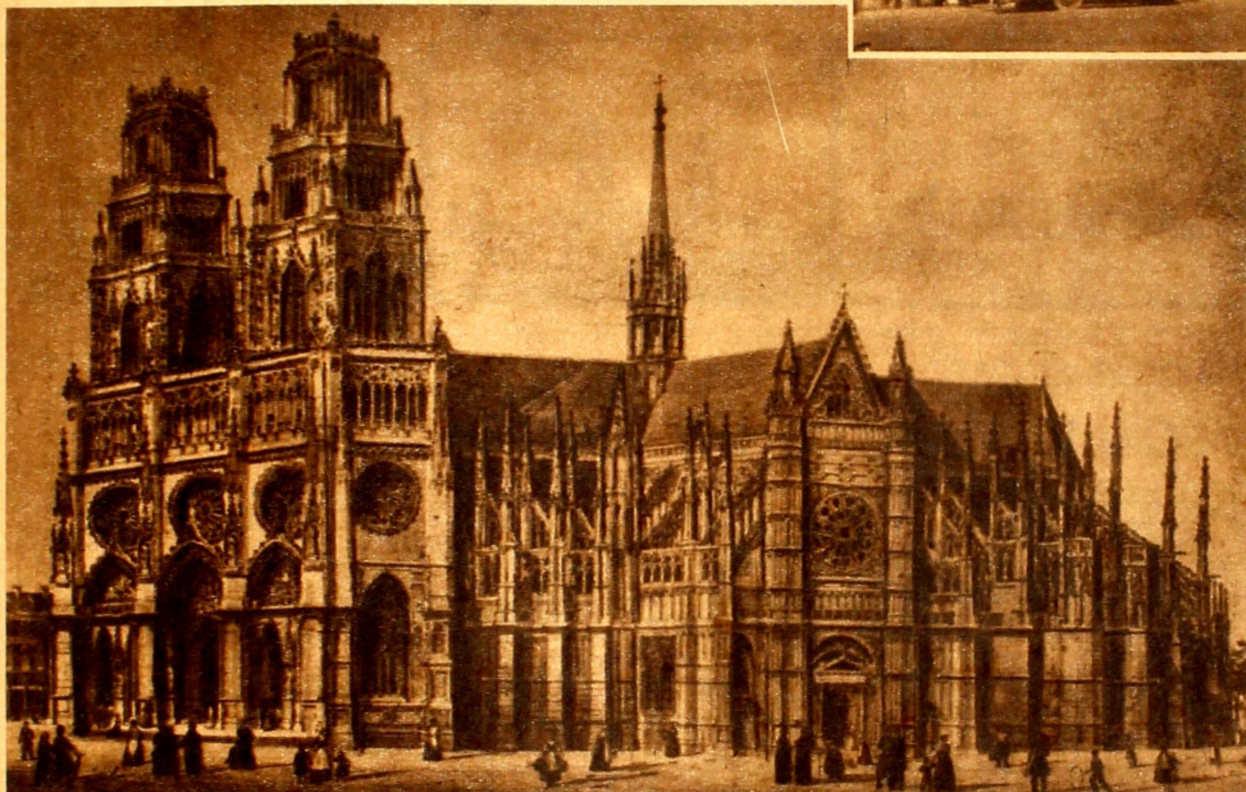
Pero una vez más en el curso de la historia, los vencedores serán conquistados por los vencidos: los francos acabarán convirtiéndose a la civilización romana. Su fresca savia ascendente remozará un tronco agotado. Aunque la espera sea larga, y antes de la cosecha los siglos sean sin reposo. Siglos de la primera Edad Media, de fermentación contradictoria y subterránea.

Mientras el horizonte internacional se reduce y la soberanía se pulveriza, crecen rodeando la Cité por ambas márgenes del Sena las células rurales constituídas alrededor de los centros de explotación agrícola dirigidos por monasterios o iglesias capitulares, vasta zona campestre que alimenta a París. De la producción agrícola se pasa a la producción industrial y comercial, frente a la isla de la Cité, en la orilla derecha del Sena. París posee ya su vientre medioeval: el Mercado.

Llegamos al siglo XI. El mundo europeo se despereza y sacude sus terrones del año mil. La gráfica de la civilización sube. Siglos XII, XIII... La Universidad de París es ya célebre, dueña de la orilla izquierda. Mientras el poder municipal y el mundo de los negocios dominan entonces como hoy la margen derecha, también futuro centro del poder real, y en la Cité, sede del poder episcopal, surge la administración. Así se esbozan los rasgos característicos del París moderno, mientras surge el capitalismo y las casas se apretujan por mirarse en el Sena.



NOTRE DAME DE PARIS, VISTA DESDE EL MUELLE MONTEBELLO, UN DOMINGO DEL INVIERNO DE 1941. EN PRIMER PLANO, UN AUTO MILITAR ALEMAN Y LOS INFALTABLES PESCADORES DE LIBROS RAROS ENTRE LOS "BOUQUINISTES" DEL SENA. AL FONDO, SOBRE EL MUELLE DEL ARZOBISPADO, LA FACHADA LATERAL SUR, COMENZADA EN EL SIGLO XIII BAJO LA DIRECCION DE JUAN DE CHELLES. MIENTRAS MUSICOS EXTRANJEROS SACUDEN EL PARVIS DE NOTRE DAME Y LAS GRANDES ROSETAS SIGUEN VESTIDAS COLOR DEFENSA PASIVA, EL PARISIENSE PUEDE RECONFORTARSE CON EL LEMA QUE BLASONA SU CIUDAD NATAL: "FLUCTUAT, NEEC MERGITUR". (BALLOTTE, JAMAIS SUBMERJE). LA ANTIGUA INSIGNIA DE LOS NAUTAS DEL SENA, RECUERDA COMO SE HAN VENCIDO OTRAS TERRIBLES TEMPESTADES.



LA CATEDRAL DE ORLEANS, MILAGROSAMENTE SALVADA DE LOS BOMBARDEOS, QUE DESEMBARAZARON SU ABSIDE DEL MONTON DE CONSTRUCCIONES QUE LO AHOGABAN, ABRIENDOLE MEJORES PERSPECTIVAS

...Siglos XIV, XV. Francia ha vencido una dolorosa crisis de crecimiento: la guerra de los Cien Años que ha desarraigado a los habitantes rurales. París les tiende sus manos de suburbios: es ya una ciudad moderna y casi cosmopolita que domestica en su corte real a los grandes señores feudales mientras Carlos V transforma en palacio la fortaleza del Louvre y Luis XI corona la obra de la dinastía reunidora de tierras, la dinastía capeta. París seguirá como centro cortesano hasta que el Rey Sol, disgustado por la intervención parisiense en la Fronda popular, trate de olvidar sus malos recuerdos y su antipatía por la capital creando la ciudad del Rey, Versailles.

El recinto romano quedó rodeado por el del siglo XII que protegía la creciente yuxtaposición de mercaderes, y luego por el de Felipe Augusto cuyos numerosos vestigios pueden identificarse hoy siguiendo las calles Montmartre, Saint Martín, Sevigné, etc., desde el Panteón a la calle Mazarino. Más tarde, (época de Carlos V — finales del siglo XIV) un nuevo recinto concéntrico para la orilla derecha quedará sobrepasado por otro recién en tiempos de Luis XIII.

La ciudad crece. Los sucesivos recintos fortificados estallan como cinturas demasiado estrechas. Más espacio para la muchedumbre pujante y las personalidades refinadas del Renacimiento, para los grandes palacios de oro cantados por Ronsard, el orden greco-romano, las plazas simétricas, las vías regulares y las amplias perspectivas.



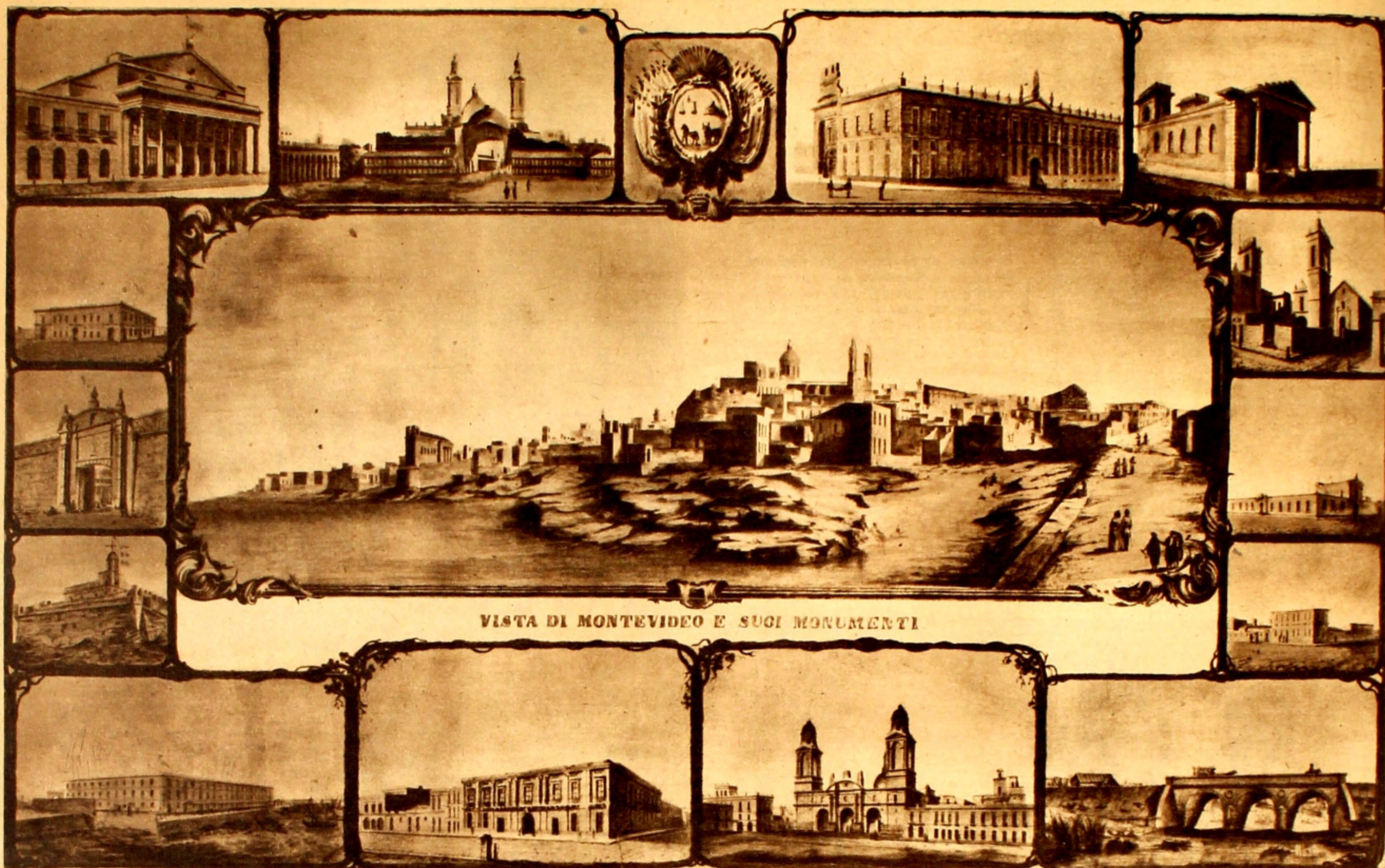
IGLESIA SAN SEVERINO, EDIFICADA EN EL MISMO LUGAR DE LA NECROPOLIS MEROVINGIA, CUYOS VESTIGIOS SE HAN ENCONTRADO, Y QUE SIRVIO DE PARROQUIA DE LA POBLACION AGLOMERADA EN LA RIBERA IZQUIERDA DEL SENA EN EL SIGLO XII, CERRADA EN EL 93, POLVORIN Y DEPOSITO DE FORRAJES, FUE DEVUELTA LUEGO AL CULTO EN 1802 DURANTE LA RESTAURACION RELIGIOSA DEL PERIODO NAPOLEONICO.



Pese a la escasa simpatía de Luis XIV, la ciudad triunfa en las puertas de San Dionisio y San Martín, las plazas de las Conquistas y las Victorias y la Avenida de los Campos Elíseos. Es el origen de los grandes bulevares que esperan las construcciones monumentales napoleónicas.

Con Vauban las verdaderas fortificaciones han pasado a la frontera. Pero la ciudad aparece limitada por el "mur d'octror", representado actualmente por la línea de los grandes bulevares. Sigue el último recinto fortificado de 1841-45, demolido por último con el propósito de dejar espacio a las ciudades jardines, pulmones del París actual.

Elvira VAZ FERREIRA.



MONTEVIDEO Y SUS MONUMENTOS. — ACUARELAS DEL ARQUITECTO ITALIANO BERNARDO PONCINI. (ATENCION DEL ARQUITECTO JOSE FOGLIA).

Acuarelas de Poncini

MONTEVIDEO EN 1857

EL arquitecto italiano Bernardo Poncini, personalidad un poco fugitiva todavía en los estudios de civilización uruguaya, sustituyó el 19 de setiembre de 1859, a su colega el francés Amado Aulbourg, recién fallecido, en el cargo de Maestro Mayor de Obras. Debía desempeñar, asimismo, con carácter de "ad-interim", por enfermedad del titular, la Inspección General de Obras Públicas.

De acuerdo con la organización administrativa de la época — plena presidencia de Gabriel Antonio Pereira — eran estos importantísimos destinos, a la vez de orden municipal y nacional, a los cuales sólo podían aspirar razonablemente profesionales con preparación y conocimientos de fondo, cualquiera fuesen las deficiencias que surgieran en el rígido aprecio de los respectivos certificados o papeles.

Algo como por mucho tiempo sucedió, por ejemplo, con ciertos títulos de ingenieros civiles especializados, de procedencia extranjera. Por lo general, la práctica — maestra tan buena como el libro — no primó en nuestro ambiente oficial, más atento al fetichismo del pergamino con todos sus sellos y sus lacres.

*

Debemos a los arquitectos Poncini y Aulbourg sendos trabajos facultativos de carácter particular, interesantísimos documentos gráficos, los cuales bajo semejantes títulos, "Vista de Montevideo y suoi monumenti" uno, y "Montevideo y sus monumentos" el otro, constituyen certificaciones muy valiosas de aquellos lejanos aspectos de la capital.

Ambos trabajos fueron tratados a la acuarela y cronológicamente el más antiguo sería el de Poncini, que en el extremo izquierdo tiene escrito: "Montevidio. Aprile 18 1857. Dsr. Bernando Poncini".

El de Aulbourg está fechado en 1858 y, a su respecto debe pensarse en la parte que hay que asignarle al arquitecto francés Víctor Rabú, que por entonces trabajaba en el estudio o taller de su paisano.

Historiador especialista de tanta prestancia como mi amigo el arquitecto Carlos Pérez Montero, adelanta su autorizada opinión hasta la creencia de que Rabú fué el verdadero autor del plano capitalino de 1858.

Corroborando el supuesto en modo terminante habría una carta suya al Dr. Antonio de las Carreras, Ministro de Gobierno, en la cual habla de que trabajó cerca de dos años con el finado Mr. Aulbourg "a quien hice y levanté el plano con la vista de los edificios de Montevideo que tiene el señor Presidente de la República".

Nótese que se alude a un plano como principal motivo, porque la parte central y posiblemente tenida por esencialísima en esta labor, la constituye, en efecto, un plano topográfico de la ciudad, que abarca hasta una línea N.S. que corriera por la calle Salto.

Poncini, en cambio, prescindió del plano de la ciudad, destinando el cuadrilátero del centro para darnos una vista general, enfocada de la costa sur, en un punto que podría fijarse por las cercanías de la Usina del Gas.

Un escudo nacional y catorce cartelas, cada una con un monumento, rodean el panorama de la capital. Desde el primer instante la denominación — pretenciosa a nuestro oído — de monumentos choca un poco...

¿Monumentos? Algunos merecerían llamarse así: el Teatro Solís, la Iglesia Matriz. Ruinas históricas otros como el Mercado Viejo y las pobres casas desparejas del destartalado Fuerte de Gobierno y la modestísima Capilla de los Ejercicios...

Donado a la Junta E. Administrativa por los herederos del presidente Pereira el plano, que seguiremos llamando de Aulbourg siquiera a título de padre oficial o legal, los señores ediles dispusieron más tarde destinarlo al Museo Municipal donde ahora se guarda con el interés que merece.

Esta circunstancia le ofrece una vía de divulgación que no tiene el que es objeto de esta nota, conservado hasta hoy en la familia de Poncini con el cuidado necesario.

Pasando en revista las cartelas acuarteladas que hacen marco a la vista de nuestra capital, nótase que Poncini, al par de Aulbourg, cayó en el error de representar algunos edificios, no tal cual se presentaban ante ellos, sino con reformas o modificaciones que estudiarían o se proyectarían tal vez, pero que nunca llegaron a tener ni siquiera principio.

El cuerpo anexado al Solís por el Este y el entrepiso del Hospital de Caridad, por ejemplo, no existieron en época alguna sino en el papel.

Deducimos de aquí que a título de documentos, cuando menos es necesario utilizar las acuarelas aludidas con criterio despierto.

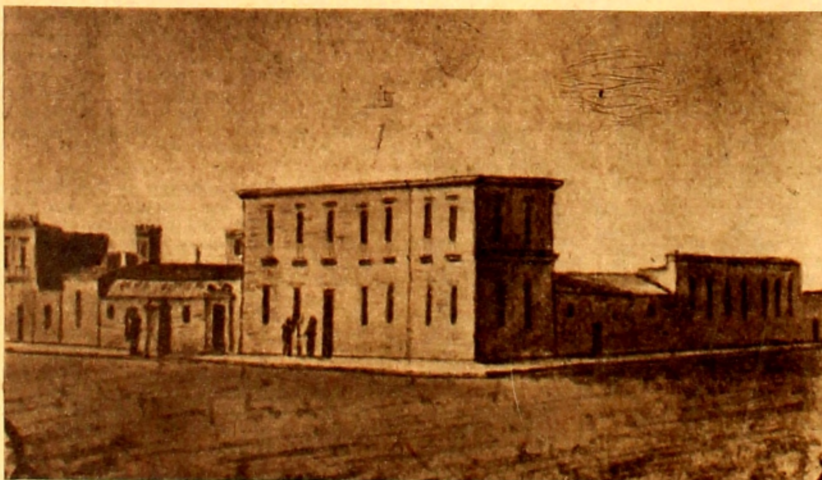
Poncini, dibujante ilustrador en su cuadro, tampoco es el mismo que se nos muestra delineando proyectos en plena función de Maestro de Obras. Por el contrario, no domina la perspectiva sino muy hasta por ahí, deficiencia que lo conduce a ofrecernos su panorama central con notables defectos de dibujo que no escapan ni siquiera a los profanos.

Pero, contrabalanceando a estos reparos, se anotan los valores positivos de ilustración histórica que encierra la vista, frentes Sud y Este del Fuerte de Gobierno — penúltimo cuadrado de la izquierda — tomado de un ángulo que hasta ahora no nos tenía revelado la fotografía. Se trata de un apunte somero, conforme lo denuncian las pinceladas estrictas y es natural creer que las aberturas del cuerpo de altos y todas las otras tuviesen dimensiones corrientes de ventanas y no de troneras, pero aún traída a su tamaño, en verdad, así como la denominación de Fuerte de Gobierno, dada a esa fábrica de ladrillos sin revocar, era de un insoportable énfasis...

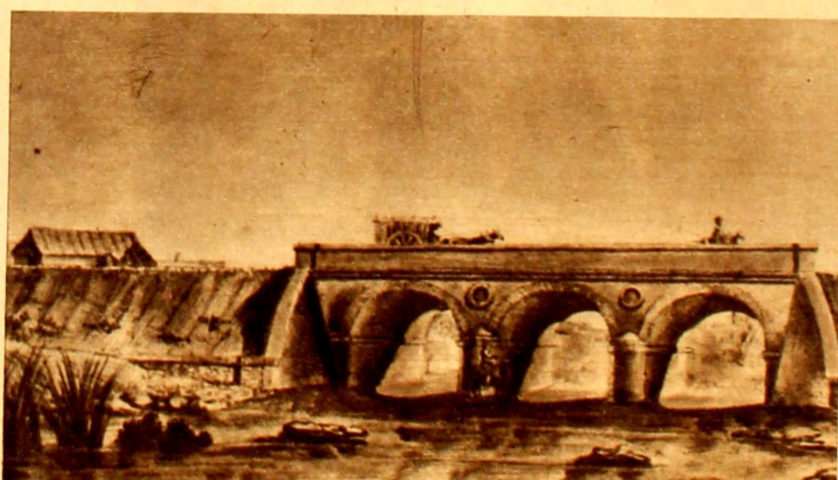
El análisis de los monumentos montevideanos de mitad del siglo pasado, nos dará tema para otra crónica, que deseo complementar con la noticia biográfica de su meritorio autor.

Bernardo Poncini, especialmente cuando su posición de arquitecto de la fachada de la Catedral está esclarecida, ha cobrado un valor que no se le tenía asignado.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



EL FUERTE, ANTIGUA CASA DE GOBIERNO, EN DONDE HOY ESTA LA PLAZA ZABALA. VISTA DE LA PLAZA Y CALLE SOLIS.



PRIMITIVO PUENTE DEL PASO DEL MOLINO (1856).

EN EL ANIVERSARIO DE LA SEGUNDA REPUBLICA ESPAÑOLA



LA REPUBLICA LLEVO A LAS MAS ALEJADAS ALDEAS ESPAÑOLAS MUESTRAS DE LA CULTURA, ORGANIZANDO EXPOSICIONES, DICTANDO CONFERENCIAS, PROGRAMANDO CONCIERTOS Y REPRESENTACIONES TEATRALES. ESTA NOTA MUESTRA EL INTERES DEL PUEBLO CAMPESINO POR LAS OBRAS PICTORICAS.

La raíz de las crisis españolas.—

EN la base de los acontecimientos todos que integran la animada y a veces encendida historia del Estado español desde el siglo XVI yace una causa simple y esencial: el divorcio y falta de adecuación entre la estructura política y la realidad social. En el momento que Carlos de Gante con su séquito de flamencos se instaló en España e introdujo métodos e instituciones extrañas para realizar ideales también extraños al pueblo español, se alzó el telón de la prolongada tragedia. El fenómeno no es, desde luego, único; se ha dado y se sigue dando en otros pueblos europeos, en los que ha producido crisis y agitaciones. El único que logró salvarse a tiempo y al menor costo fué el inglés, con sus revoluciones del siglo XVII. Pero en España esa desarmonía acarreó grave perturbación por la magnitud del divorcio entre lo oficial y lo nacional, por el grado de sacrificio y forzamiento impuesto al pueblo para el logro de finalidades ajenas y opuestas a los intereses de la nación, y por el carácter mismo del hombre español.

Se ha dicho, con excesiva ligereza, que las gentes españolas son ingobernables, desorganizadas, anárquicas. Semejante lugar común ha sido difundido por escritores del género de los que juzgan las cosas sin detenido examen, gustan de los esquemas simplistas, y sacrifican a una metáfora brillante, o a una frase de ingenio, la verdad modesta y contrastada. El pueblo español es tan gobernable como cualquier otro, lo que hay es que precisa gobernarlo según su idiosincrasia y no de acuerdo con moldes foráneos e inadecuados. Numerosas y fecundas instituciones sociales y políticas ha creado la masa popular española, en manera espontánea, como producto de su instinto y afán de organización colectiva. Pero el Estado oficial español desde el advenimiento de dinastías extranjeras que nunca comprendieron al pueblo que regían, se ha empeñado en debilitarlas y suprimirlas en vez de recogerlas, reconocerlas y desarrollarlas. Algunas, aquí y allá, en las zonas más distantes del centro burocrático, lograron sobrevivir, maltrechas acaso, pero mostrando siempre su ancestral dignidad y su sano y natural carácter popular. Concejos abiertos, tribunales populares, como el de las aguas de Valencia, comunidades y sistemas cooperativos de tipo tradicional son, entre otros muchos ejemplos, a la vez que prueba del mostrenco espíritu democrático español testimonio de su capacidad de auto-organización. Cuando el poder central faltaba o fallaba —como a raíz de la invasión napoleónica— el pueblo supo organizarse con sus Juntas y hacer resistencia al invasor con una eficiencia de la que el monarca absoluto y sus delegados nunca hubieran sido capaces.

Nosotros hemos asistido a una clara manifestación y expresión de esta capacidad auto-organizadora en la guerra de 1936. Destruído el aparato del Estado por la insurrección de sus organismos, ejército, diplomacia, policía, en complicidad con poderes sociales de tipo feudal, el pueblo acertó a reconstruir, con errores, titubeos y ensayos en ocasiones fracasados, sí, pero con un fino instinto político y una clara capacidad de organización, el Estado, mientras, al mismo tiempo, luchaba contra los enemigos de dentro y de fuera.

No es tarea imposible gobernar al pueblo español; pero hay que gobernarlo a su manera. Hay que respetar al máximo la libertad de individuos y grupos, no herir la dignidad del ciudadano y asegurar una auténtica y real igualdad ante la ley. Ningún sistema político que haga tabla rasa de estos principios podrá tener vida sosegada. En todas las manifestaciones del alma colectiva española se descubre esta índole radicalmente liberal (no se olvide que la misma palabra "liberal" ha nacido en España). Para el español el valor supremo consiste en ser libre, franco, en su **fuero:** no por el huevo sino por el fuero. El honor (la dignidad, la libertad) es patrimonio del alma y cosa irrenunciable.

La República de 1931.—

La historia de España desde el siglo XVI puede reducirse a una lucha del pueblo contra el estado oficial para conseguir que la forma política se adecuara a la realidad nacional. El pueblo español ha visto siempre en el estado monárquico a un enemigo. Esa lucha cobró incremento acelerado desde comienzos del siglo XIX después que el grotesco Borbón Fernando VII, vuelto al país, restauró el absolutismo y anuló la Constitución de 1812. El 14 de abril de 1931 representa la culminación de un largo y laborioso proceso, de una épica empresa cuyo héroe fué el pueblo. En aquella ocasión demostró éste haber alcanzado la cohesión y la conciencia política suficientes para imponerse a las castas dominantes que sostenían a la monarquía porque ella era, a su vez, su apoyo.

Vino la segunda República española orgánicamente, como fruta que madura en sazón. Y el sector reaccionario y antidemocrático, sorprendido y desconcertado por la súbita quiebra de un estado de cosas que estimaba inconmovible, quedó paralizado, sin saber qué hacer. Pero repuesto a poco de su desconcierto empezó a aprontar sus armas y elaborar planes para anular la victoria popular con un doble ataque: desde dentro frustrando los afanes que había traído el nuevo régimen, y desde fuera por el asalto violento al poder.

El fracaso del pronunciamiento de Sanjurjo vino a demostrar que la organización y vigilante alerta de la conciencia ciudadana, era capaz de anular toda revuelta cuartelera y toda conjura reaccionaria que aspirasen a la conquista del Estado. El bochornoso final de los gobiernos del bienio negro, en que los jesuítas de Gil Robles aliados al grupo de inmorales aventureros políticos de Lerroux, cayeron envueltos en el desprestigio de sus turbios negociados y sus brutales represiones, demostró ser vano todo intento de arruinar al régimen desde dentro, intentando pudrir su fibra. Las castas históricas buscaron entonces el sostén del totalitarismo extranjero, a la sazón en proceso ascensional, y promovieron y financiaron la constitución de grupos de acción directa de tipo fascista. Y llegado el momento que juzgaron oportuno, lanzaron el nuevo asalto combinado desde los cuarteles, los templos y los palacios señoriales y que, luego de haber fracasado, se convirtió en guerra de intervención extranjera y triunfó.

El pueblo dió nervio y vigor a la República y ello explica su larga e inverosímil resistencia de dos años y medio, la mejor prueba y el mejor plebiscito de la voluntad republicana de España. Y el pueblo la ayudó porque veía en ella, por fin, un régimen acomodado a sus necesidades y anhelos.

Lo que la República hizo por elevar las condiciones de vida del pueblo español en los breves años que lo rigió, cobra caracteres de milagro. Quienes hemos asistido a aquel proceso de transformación, fervoroso y rapidísimo, no pedomos por menos que sentir aún emocionado asombro; y dolor amargo al verlo ahora trunco. El ansia de avance y elevación de las masas populares, por el largo tiempo que se vió constreñida, había acumulado ingentes fuerzas y al dársele salida se expandió con inusitado empuje. La enseñanza popular, en todas sus formas, progresaba acelaradamente. Multiplicábanse las escuelas, perfeccionábanse los métodos pedagógicos, llevábase a las remotas aldeas, mediante conferencias, representaciones teatrales y exposiciones de arte, la cultura, despertando así curiosidades y anhelos antes imposibles. La labor de las Misiones Pedagógicas supera a toda alabanza. Y esta campaña de difusión cultural no sólo no se interrumpió sino que incluso se incrementó durante la guerra. El interés de las gentes humildes, de las masas campesinas por saber y aprender, su empeño en estudiar e informarse, su pasión por la lectura eran extraordinarios. Pudo entonces percibirse de cerca hasta qué punto las masas populares tienen hambre y sed de cultura y en qué manera una empresa bien orientada de divulgación cultural conduce a éxitos y realizaciones sorprendentes.

Pero la República española que tan luminosa senda abrió para su pueblo en muchos aspectos descuidó otros de fundamental importancia para su proceso transformador. Esos defectos nacían de ingenuidad, de inexperiencia y de resabios de lo pasado. Faltó a la República —cosa, por otra parte, irremediable— un grupo suficientemente numeroso de personalidades con mentalidad e impulso a tono con las nuevas tareas. Hubo, ciertamente, algunas que reunían esa condición; pero eran pocas y su influjo se vió, en buena parte, anulado por la presión de los demás. La República debió echar mano de personas formadas en los métodos y estilos de la monarquía pseudo-constitucional, algunas incluso ex-ministros de ésta, cuando las finalidades a cumplir requerían personas de otro jaez. Así sucedió que muchos concibiesen, en sustancia, a la República como un régimen continuador y en buena parte afín del constitucionalismo alfonsino. Los sectores más avanzados y progresistas, haciéndose eco de las ansias populares, reclamaban reformas sustanciales y soluciones nítidas a los graves e inveterados problemas de la sociedad española: pero el influjo de los sectores conservadores y los clamores de los reaccionarios constituyeron una fuerte rémora. Y de esta suerte se llegó a una situación equívoca, paradójica y funestísima. El Parlamento o el gobierno emprendían de buena fe el estudio de las diversas reformas y ese estudio se encabezaba con denominaciones rotundas y satisfactorias: Reforma Agraria, Separación de la Iglesia y el Estado, Secularización de la enseñanza, Reducción del ejército, etc. Mas luego aquellos sectores retardatarios sabían darse maña para frustrar lo sustancial de los objetivos perseguidos con tales medidas. Las leyes que se dictaron fueron en general tímidas, incompletas, y su aplicación más tímida e incompleta aún. El pueblo, que ansiaba cambios reales y profundos en la vieja estructura quedaba decepcionado; pero los sectores anti-republicanos, apenas afectados en sus intereses efectivos, utilizaban, sin embargo, los rótulos de las reformas —que en muchos casos eran poco más que rótulos— para armar ruidosa algarabía en torno a las medidas pretendidamente expoliadoras o perseguidoras del clero y de las otras castas, buscando pretexto para arruinar el régimen. La reforma agraria quedó virtualmente en nada; en cuanto a las medidas de política religiosa, baste decir que la referente a los jesuítas —contra la que alzaron indignados gritos los reaccionarios— era infinitamente más suave que la que el rey católico y absoluto Don Carlos III había adoptado dos siglos atrás; y por lo que hace a las encaminadas a reducir la absurda plétora de la burocracia militar, sólo consistieron en que los oficiales que voluntariamente lo solicitaban eran retiradas con el sueldo del grado superior al que tenían. Un gran error de la República española consistió en anunciar grandes y radicales transformaciones y no llevarlas a realización. Error semejante al que los aliados cometieron con los alemanes en Versalles: amagar y no dar. Las pretendidas víctimas pudieron así, —con gritos de insincera indignación que llegaron a engañar a gentes de buena fe y cortos alcances o escasa reflexión— quejarse de sus supuestos agresores y agitar la mentira de fantásticas persecuciones como formidable recurso propagandístico.

El otro error de la República española fué en lo exterior.

La República española y Europa.—

De algún tiempo atrás España se hallaba dislocada de la política europea. En realidad, en España no había política exterior desde hacia mucho tiempo. Desde el Congreso de Viena, en que los representantes de Fernando VII hicieron un menguado papel, todo fué a la deriva. La táctica diplomática de ese período puede resumirse así: inflexibilidad absoluta e intransigente primero, para luego cederlo o perderlo todo. O sea lo menos diplomático que darse pueda. Cuando se perfilaban y formaban alianzas en Europa, España se quedaba al margen. Aislamiento, y no por cierto espléndido. En la guerra de 1914 se quedó neutral; cómoda pero funesta postura que, como es común, acarreó mayores males futuros. Por su posición, sus intereses y carácter, España hubiera debido unirse al bando aliado; el pueblo y los sectores intelectuales y políticos de izquierda eran aliadófilos. Pero la corte, los aristócratas y la mayoría de los militares —ésos que ahora se dicen anglófilos— eran partidarios de Alemania; y ante la imposibilidad de marchar con los imperios centrales optaron por la neutralidad. España iba por un camino y Europa por otro.

La República heredó de la monarquía un absoluto vacío en cuanto a política exterior. El nuevo régimen necesitaba crearse una política internacional vigorosa y joven, concorde con su espíritu. La necesitaba para que España pudiera desempeñar el papel que le cumplía en Europa y en el mundo e incluso para seguridad del régimen. Y por cierto que no le faltó ocasión para iniciar caminos en tal sentido. Pero los temores y recelos, el miedo a complicarse la existencia y a agravar la tirantez con los sectores derechistas españoles, impidieron toda decisión. Muchos políticos españoles de la República sentían cierta fobia —no de odio, sino de huída— hacia lo internacional. Eso era también una herencia de su formación en el régimen monárquico. Por ell opudo suceder que, luego de dar por nulo el acuerdo secreto de Primo de Rivera con Mussolini para el uso de las Baleares, no se fuese más allá y que alguien con responsabilidad hubiese declarado que lo mejor era no comprometerse.

La República adoptó un punto de vista gallardo y quijotesco en los problemas internacionales que se plantearon por entonces. Incluyó en su Constitución principios de elevado internacionalismo y apoyó siempre en Ginebra limpiamente la más ceñida fidelidad al Pacto. Todo esto hubiera estado muy bien si las naciones europeas se inspirasen en sus decisiones en los altos principios de la Liga. Pero en aquel mundo de pre-guerra eran otras las directivas prácticas en las relaciones de los Estados. La República no supo o no quiso buscarse alianzas. Y no tardó en ser víctima de su quijotesca soledad. Tal vez —así nos lo hace pensar el desarrollo de los acontecimientos en aquella tremenda etapa— el resultado hubiese sido el mismo. Pero al menos se habría logrado hacer aún más sangrante e inicuo el abandono de que fué víctima.

España en la post-guerra.—

Volverá la República a España y mucho habrá que corregir en punto a las directrices de la política interna e internacional. Las duras experiencias de estos últimos años de guerra y persecución o exilio han sido la mejor escuela. Hay que mirar las cosas más en concreto y con más realismo y pagarse menos de las grandes frases, y de las teóricas declaraciones abstractas, resabio ochocentista. La política debe verse como lo que es: técnica, construcción, eficacia, y no como una mística ni como una panacea. Algunos destacados dirigentes democráticos aliados han expresado no ha mucho que el mundo de la post-guerra y el entendimiento y armonía entre las naciones no debe buscarse por el camino de los grandes conceptos ideales, bellos pero vagos y lejanos, sino por el de un sano y prudente realismo. Pues la conveniencia bien entendida de los países se encuentra en la paz, en la amistad internacional y en el proceder honrado y leal. La República española deberá hacerse más realista y así será, sin duda.

La primera de las tareas que se le presenta en lo internacional consiste en ponerse al ritmo y compás del resto de Europa y del mundo. Terminar con su disociación y aislamiento. España se dió un régimen democrático y liberal cuando fuera de sus fronteras medraba el totalitarismo, con lo que sus primeros años fueron agitados, turbulentos: planta tierna sacudida por vientos implacables. España luchó sola en defensa de la democracia cuando extramuros privaba el apaciguamiento: heroico, quijotesco gesto de fatal y doloroso final. Y ahora ella, la primera de las naciones europeas que peleó contra el totalitarismo y sucumbió a su agresión, no forma parte, de cuerpo entero y oficialmente, como debiera, sino sólo con el corazón y el afán, en el gran frente mundial de la libertad. España no interviene en las conversaciones y conferencias que preparan la solución de los problemas de la post-guerra. No hay duda que la culpa de esta absurda anomalía no recae exclusivamente sobre el pueblo español y sus gobiernos republicanos; pero urge esforzarse para vencer los obstáculos que puedan existir, propios o ajenos, presentes o históricos, a fin de liquidar tan perjudicial situación. La España democrática deberá vincularse estrechamente a las naciones que son garantía de libertad, paz y solidaridad internacional. Y vincularse por la única vía posible, la que tantos recelos despertara en ciertos dirigentes españoles: la de hacer concesiones para recibir ventajas y beneficios, "do ut des". Así han procedido todas las potencias, incluso las de primer rango, y en el mundo que alborea será [illegible] acentuar esa tendencia. Sólo de esa suerte podrá España marchar isocronizada con el ritmo internacional y liquidar ese desconcierto y desarmonía con lo externo que tan caro le ha costado.

Luis TOBIO.

V SALO
DE ART



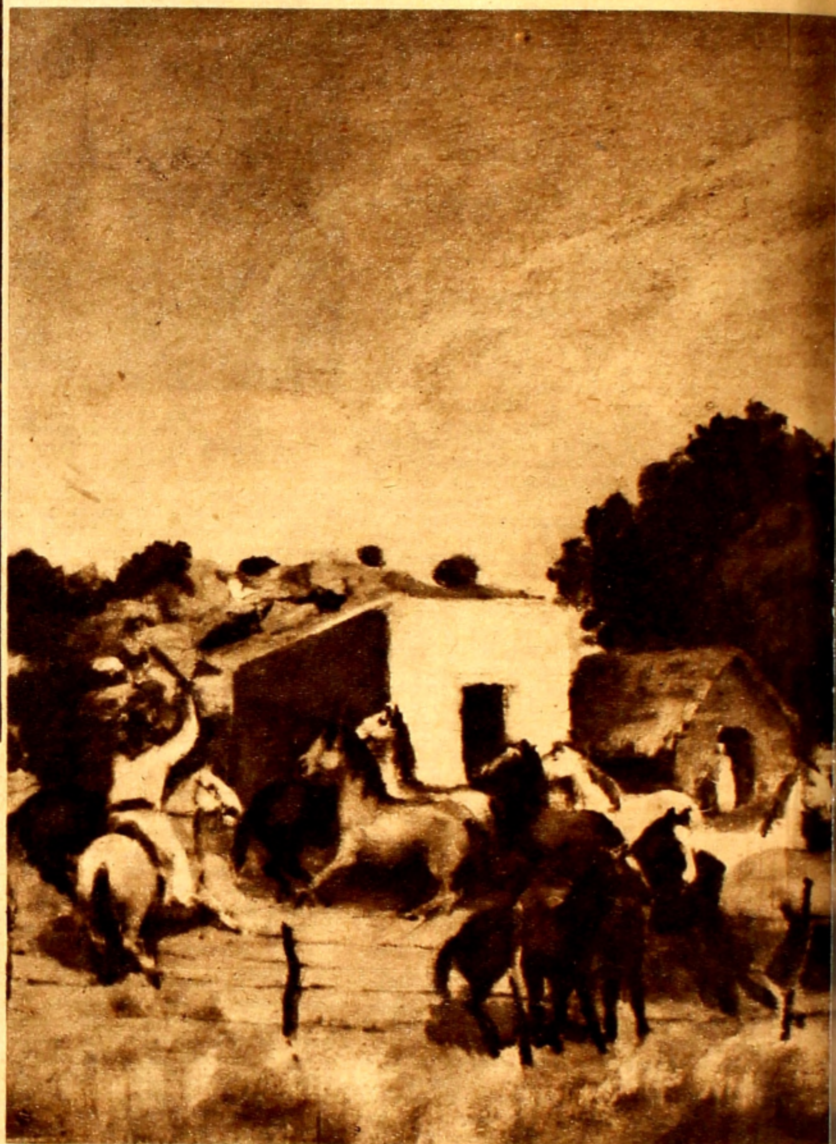
GERMAN CABRERA. — "CABEZA"

ACABA de inaugurarse un nuevo Salón Municipal de Artes Plásticas. Justo es reconocer la labor de la Comisión Municipal de Cultura, que apoyada en todas sus gestiones por el Intendente de Montevideo, Ingeniero Fabini, ha logrado presentarnos un salón modelo en cuanto a fineza de gusto y ambiente artístico se refiere. Por fin ha sido adaptado el salón del Subte al cometido que se le tenía asignado. Una magnífica disposición da amplitud a las galerías, siendo las paredes en su revestimiento modificado, de un especial carácter. De ellas penden las telas con sobriedad de colocación, con distancia adecuada, manteniendo el ritmo de cada manera o proximidad de colorido, una eficaz armonía. La distribución de todas estas obras que forman un numeroso conjunto ha sido de este modo alivianada a la vista del espectador, ya que no fatiga en lo mínimo la contemplación de ellas, al no existir amontonamiento, o lo que es más mala ubicación en el sentido de dañarse unas a otras, por los contrastes de color o marcadas maneras divergentes. La luz tan dificultosa para apreciar el verdadero colorido de los cuadros, o el volumen y la calidad de una escultura, ha sido resuelta en un ambiente cálido, quitando la potencia directa que encandila al color, o destruye los planos del modelado, y las sombras densas o proyectadas que anulan los matices.

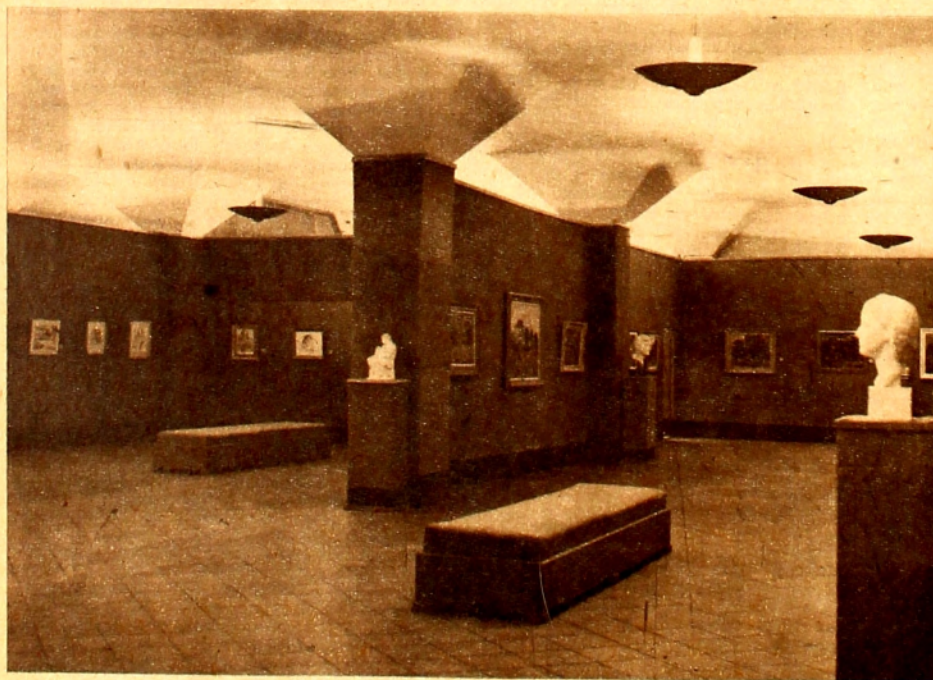
Es digna de destacar, la iniciativa del Intendente Ingeniero Fabini, en cuanto a la fecha a realizar estos salones, pues la establecida, los distancia prudentemente de otras manifestaciones de esta índole.

Nota de importancia suma, es la apertura de la biblioteca de arte que se inauguró simultáneamente con el salón, en carácter permanente. Esta era una verdadera necesidad para nuestros artistas, y el público que gusta de las bellas manifestaciones del espíritu. La falta de medios para adquirir obras de valor universal en la literatura del arte, pesa grandemente en la cultura de nuestros artistas. El conocimiento a fondo de los grandes valores del arte mundial, y la evolución hacia el arte moderno, las distintas etapas que llenan la historia del arte están a mano del que desee aprender y consultar. Es un paso más que se ha dado en ese sentido. Se ha habilitado en el Subte un salón especial, amplio e independiente de la sala de exposición y oficinas. Cómodas mesas, de conjunto o individuales, darán un ambiente especial al estudioso, que se moverá con libertad, al mismo tiempo que el ambiente de altas ventanas, incita al recogimiento, junto a la vista de las vitrinas que marginan el salón, repletas de valiosos tomos, que la Comisión Municipal de Cultura ha seleccionado con acertado criterio. Es con satisfacción que destacamos esta notable labor.

En poco tiempo se ha realizado mucho y bien. La Comisión Municipal de Cultura, ha encontrado para desplegar su c... lectual, así como para realizar ... necesarias para servir a aquél, ... un espíritu comprensible a las ne... nuestro ambiente artístico, de un ... plio y generoso hacia la lucha p... En manos de hombres como el ... bini, responsables de su cometid... en los miembros que forman par... misión Municipal de Cultura, e... alentando esa firme decisión de... todo lo que sea posible los centr... ción artística. Y a fe que en la ... de este salón y biblioteca lo han ... pliamente. En cuanto al valor de... puesta —que trataremos más dete...



EDU...



VISTA DE UNA DE LAS GALERIAS DEL SALON DE EXPOSICION



MARIA ROSA DE FERRARI. — "PAISAJE"

MUNICIPAL
PLASTICAS

próxima nota— existen los altos y bajos que caracterizan a una muestra de conjunto en la que exponen artistas consagrados y jóvenes que luchan para encontrar un modo sincero de expresarse. Se exponen obras bien, o equivocadamente aceptadas. Igualmente en las adquisiciones. Pero debemos decir por sobre todo, que no existen en el salón las obras de falso modernismo imitativo o de impotente infantilismo, que hasta hace muy poco lucían aún en los salones. Este eficaz sentido que gradualmente se va haciendo efectivo, en favor de la seriedad del salón, demuestra la reacción que desde tiempo atrás viene surgiendo en nuestro ambiente artístico. La calidad de la obra ha mejorado. Hay artistas que se presentan —desde luego que por excepción— con adelanto que sorprende: tal el caso de Amézaga. También Zoma Baitler, con claro dominio de un consistente impresionismo, y María R. de Ferrari, construyendo sus cuadros con una fuerza imprevista en ella. Los hay que se conservan con amaneramiento, pero también los que, como Ribeiro, Martín y otros, van realizando una pintura que poco a poco los despoja de influencias que han sido beneficiosas, pero que ya parecen irse diluyendo en un sentido personal. Y existe uno de los mejores retratos que hayamos visto en nuestros salones; nos referimos a la obra de Horacio Torres. La "cabeza" de Germán Cabrera, tallada en piedra, constituye la mejor obra que de escultura se exhibe. En dibujo, los "Sauces" de Pastor y "Galpón de pescadores" de H. Bais, destacan fina calidad. Esta nota que adelanta una primera impresión y que damos en carácter informativo, se completa con las fotos de algunas obras adquiridas junto a una vista general del salón de exposición, y otra de la biblioteca de arte recientemente inaugurada.

E. V.



HORACIO TORRES. — "RETRATO"



...ZAGA. — "VAC..."



HOMERO BAIS. — "GALPON DE PESCADORES" (PUNTA SECA).



ZOMA BAITLER. — "EL BOTERO DEL PARQUE"



VISTA PARCIAL DE LA SALA DE LECTURA Y BIBLIOTECA DE ARTE



DAMAS ARGENTINAS INTEGRANTES DE LAS TRIPULACIONES DE LOS YATES QUE CONCURRIERON A LAS REGATAS EN LA BAHIA DE LA CIUDAD DE COLONIA, REALIZADAS DURANTE LA SEMANA DE TURISMO



EL PRESIDENTE DE LA COMISION MUNICIPAL DE TURISMO, Dr. CUTINELLA, HACIENDO ENTREGA DE LOS PREMIOS DISPUTADOS EN EL CONCURSO DE PESCA REALIZADO EN EL PUERTO DE LA CIUDAD DE COLONIA.

TURISMO EN COLONIA



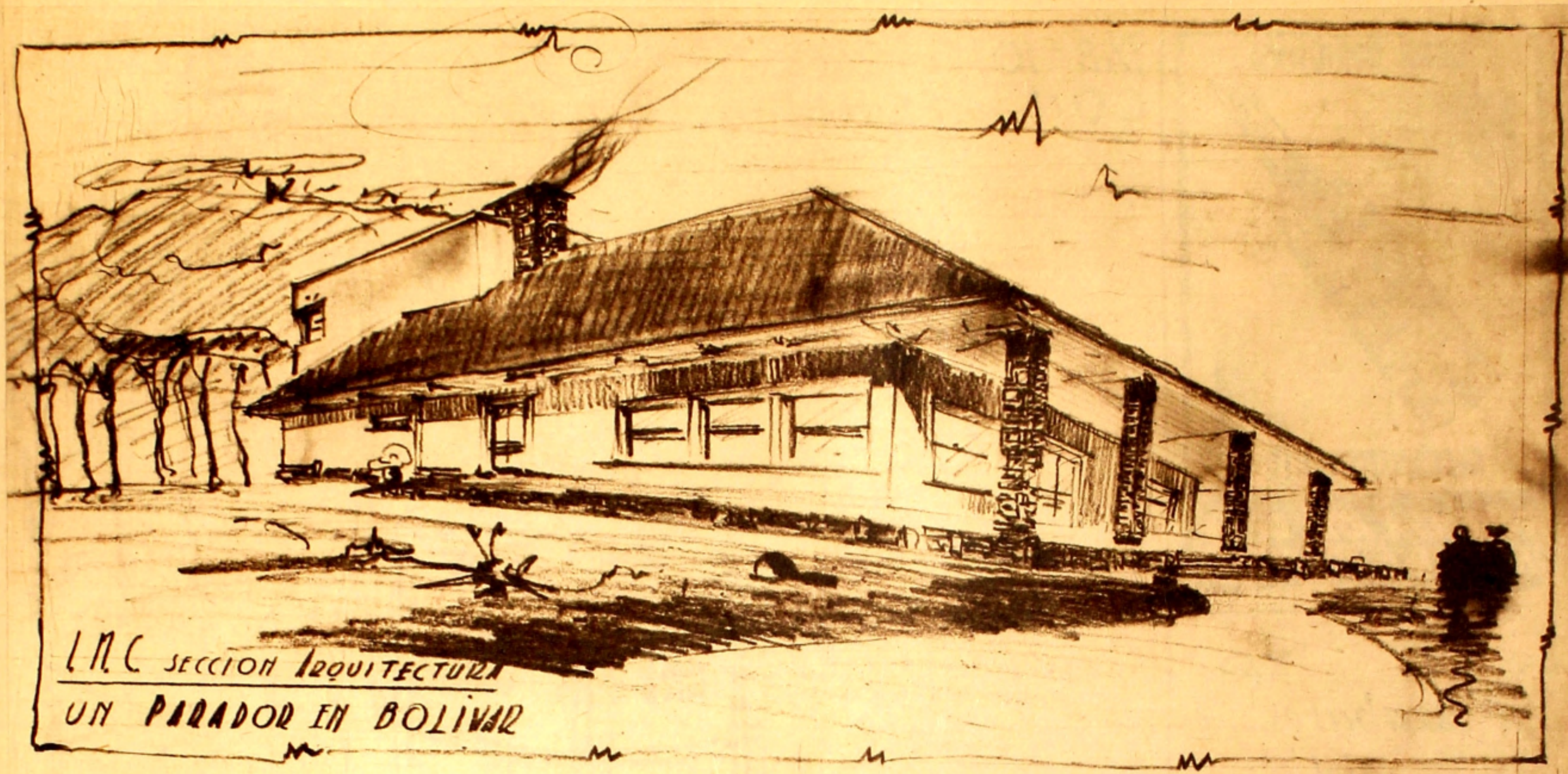
EL PRESIDENTE AMEZAGA Y EL MINISTRO BERRETA, CON EL INTENDENTE MUNICIPAL DE COLONIA, Esc. E. ROSTAGNOL BEIN Y AUTORIDADES, DURANTE LA VISITA QUE EFECTUARON A LAS OBRAS DEL PUERTO FRANCO DE COLONIA.



LOS EQUIPOS DE PESCA DE LOS CLUBES DE MONTEVIDEO Y COLONIA QUE INTERVINIERON EN EL CONCURSO DE PESCA EFECTUADO EN LA BAHIA DE COLONIA, POR INICIATIVA DE LA COMISION MUNICIPAL DE TURISMO.



LAS DELEGACIONES DE YACHTMAN ARGENTINAS QUE CONCURRIERON A LAS REGATAS DE "SLOOPS" EN LA BAHIA DE COLONIA, ORGANIZADAS POR LA COMISION MUNICIPAL DE TURISMO, EN LA ESCOLLERA DEL CLUB DE YACHTING Y PESCA DE LA CIUDAD DE COLONIA.



CROQUIS DEL PARADOR QUE SE CONSTRUIRA EN BOLIVAR (DTO. DE CANELONES), EN LAS INMEDIACIONES DEL RIO SANTA LUCIA.

Centro de Turismo Otoñal

PARADOR EN BOLIVAR

LAS pintorescas riberas del Santa Lucía, unas veces barrancosas y elevadas, playas otras en la mayor parte de su curso, sombreadas de bosques naturales, han sido de antiguo un motivo de atracción para el turista, especialmente en la estación otoñal. El caudal de sus aguas, enriquecido por el tributo de numerosos afluentes, lo hacen suficiente para la navegación de pequeñas embarcaciones por las que se realizan excursiones, aguas arriba de su curso, a pequeños islotes de tierra firme en los que puede acamparse sin riesgo alguno, y antes por el contrario, con seguridad de tierra firme, dotada de no pocos elementos de belleza natural.

En aquellos parajes que por sus características sean propicios para atraer la corriente turística, sobre todo en esta época del año en la que ha cesado la actividad balnearia, se proyecta formar centros de atracción mediante la construcción de pequeñas viviendas en las que se emplearán materiales rústicos de la zona, tales como la paja brava, y la piedra, procurando dar al conjunto una característica que esté en armonía con el paraje. Estas viviendas, independientes en absoluto, estarán servidas por "paradores", habiendo proyectado la Intendencia Municipal de Canelones, por intermedio de sus oficinas técnicas la construcción del primero de la serie en la zona de la localidad de Bolívar, sobre el Santa Lucía, en lugar estratégico que hace accesible la comunicación por los departamentos de Florida y Lavalleja.

Esta iniciativa del Intendente de Canelones, señor Antonio Volpi, tendrá un inmediato principio de realización, habiéndose ya estudiado y financiado la construcción del primero de esos paradores, del que publicamos el croquis en esta página, conjuntamente con algunas notas tomadas en las inmediaciones del lugar elegido para construirlo.



PEQUEÑA PLAYA DE ARENA FIRME, EN UN REMANSO DEL RIO



BOSQUES NATURALES MARGINAN LAS RIBERAS DEL RIO E INVITAN A INTERNARSE EN ELLOS.



PEQUEÑAS EMBARCACIONES DE POCO CALADO, PERMITEN LARGAS EXCURSIONES CURSO ARRIBA DEL SANTA LUCIA.

¡ABAJO EL CAFE CON LECHE!

NO me encuentro nada bien de salud y en procura de alivio, me confío con el famoso doctor X:

—Nervios descentrados, melancolía, insomnio, disnea, cansancio...

Y, ya bajando la voz, en confiado tono de confidencia:

—Hasta siniestras tentaciones de suicidio.

El médico, que me escucha con suma atención, me interrumpe:

—¿Con qué se desayuna diariamente?

—Con café con leche.

Lo veo que se altera y prorrumpe, exaltado:

—¡Abajo el café con leche!

Agrega, explicativo:

—No se sorprenda usted de esta reacción. Poderosas razones me asisten para ello. Me baso en una autoridad indiscutible como la del notable filósofo alemán Von Hollander, cuando me aventuro a lanzar mi grito de guerra contra la rutina y la costumbre, que adormecen y atrofian el sentido y el gusto.

Lo monótonamente repetido como el isócrono tic-tac del reloj, es una especie de piedra de toque para probar nuestra capacidad de resistenca a la vulgaridad de la idéntica vuelta del burro de noria o para descubrir la entidad de nuestras reservas vitales.

Si la naturaleza es sabia limitando la producción del duraznero o del peral y aconsejándole al canario que reduzca su régimen dietético y lo matice con algunos granitos de arena extraídos de la pared etc., lo es también cuando le da capacidad a nuestro estómago para admitir la más variada muestra de elementos devorables.

Bien. Si el estómago pudiera hablar o si oyésemos lo que dice, nos enteraríamos que su tolerancia se afecta no por lo heterogéneo y diverso, sino por lo uniforme, igual y repetido.

Los elementos defensivos — jugos y reacciones — a veces se resienten y se resisten, pero, en general:

"Tú lo quisiste, padre mostén,
tú lo quisiste, tú te lo ten..."

en general se resignan, se adaptan y ahí tiene usted de cuerpo entero un estómago pequeño burgués, sin inquietudes y sin horizontes.

El trágico cotidiano de la faringe, el esófago, el estómago y los intestinos, consiste en este ritornelo invariable cuando reciben el alimento:

—Che, hoy café con leche...

—Che, hoy café con leche...

—Che, ya sé, hoy...

Y ese interior es un pueblo de campaña, lejos de toda comunicación, con una sola calle, un solo espectáculo, un doctor, un comisario, un boticario, un cura...

¡No llega un forastero!

¡Uff!

¡Qué bostezos!

Lo mismo sucede con el corazón.

Al principio: el alba promisoria, la sonriente perspectiva, el canto, las alas, los sueños!

—Un café con leche para dos, señor juez; señora sociedad; señor cura.

—Sí, sí, muchachos, con pan y manteca y mermelada.

Y un día, otro día, otro día...

Es axiomático que la máquina — descontado el desgaste físico, o material, a decir se quiera, — posee un rendimiento exacto y, tanto como ello, preciso y regular.



(DIBUJO DE CRISTAR)

Nuestros órganos — como cosa viva y aun consciente — son más elásticos. Pueden dar más de sí. Pero si no existen exigencias, se van automatizando, se van adaptando al mecanismo obligado y limitado, desaprovechando por un lado ricas posibilidades y atrofiándolas y malográndolas por el otro, porque no se les reclama o exige acción.

Es la comprobación del aserto de que la función hace el órgano.

Ahora, la vida, según irrefutable argumento de mi eminente colega el Dr. Carrell, es actividad y contingencia.

La decadencia de la humanidad y, en más reducida órbita, la de nuestros órganos, deriva de la falta de acción, del abandono de la lucha y de la carencia de movimiento.

La vida es vibración.

La inercia enmohece y entorpece los músculos viscerales en general.

Existen estómagos que padecen atonía.

Y corazones atacados de pereza.

Es de suponerse que estos dos órganos sufren por el exclusivismo del régimen del café con leche.

Indudablemente los seres integrales son quienes simultáneamente ponen en vigencia y en vivencia todas sus cuerdas y así comen, aman, oyen música, practican deporte, piden fiado, gustan arte, realizan negocios, leen, piensan y reposan.

Esto es, no sólo están prendidos como una sanguijuela monstruosa y somnolienta en el biberón del café con leche.

Y, en consecuencia, son los seres completos los que viven, en todas las dimensiones en tiempo y, especialmente, en intensidad, que es un valor que excede a las cuatro clásicas dimensiones.

Es sabido que viajar es vivir dos veces.

El estómago no puede viajar.

Equivalgámosle la sensación haciendo que viajen infinidad y variadas cosas por él.

La última palabra de la ciencia es ese extraordinario descubrimiento de las vitaminas.

Estas no pueden estar con todo su abecedario en el café con leche.

Nada de exclusivismos alimenticios.

El corazón, por otra parte, necesita sus complejas vitaminas afectivas y sentimentales.

—Variación, pues, — agrega el venerable galeno, que me está examinando y recetando.

—Régimen mixto, mi querido.

Y agrega, lleno de fervor y convicción:

—¡Abajo el café con leche!

Montiel BALLESTEROS.

Instituto Sudamericano del Petróleo

Inició sus sesiones el Consejo Internacional





NUMEROSA concurrencia asistió al acto inaugural de la II Reunión del Consejo Internacional Permanente del Instituto Sudamericano del Petróleo, en la que están representados varios países del Continente. El Presidente del Instituto Sudamericano del Petróleo, Ing. Vegh Garzón, inició la ceremonia, pronunciando un discurso en que destacó la labor realizada por las secciones de la entidad y las perspectivas de futuro para la acción a desarrollar. Elogió los trabajos de la Sección Ecuatoriana, y se refirió a las personas que han concurrido desde otros países. Agradeció el delegado de Ecuador, Ing. Enrique Coloma Silva.

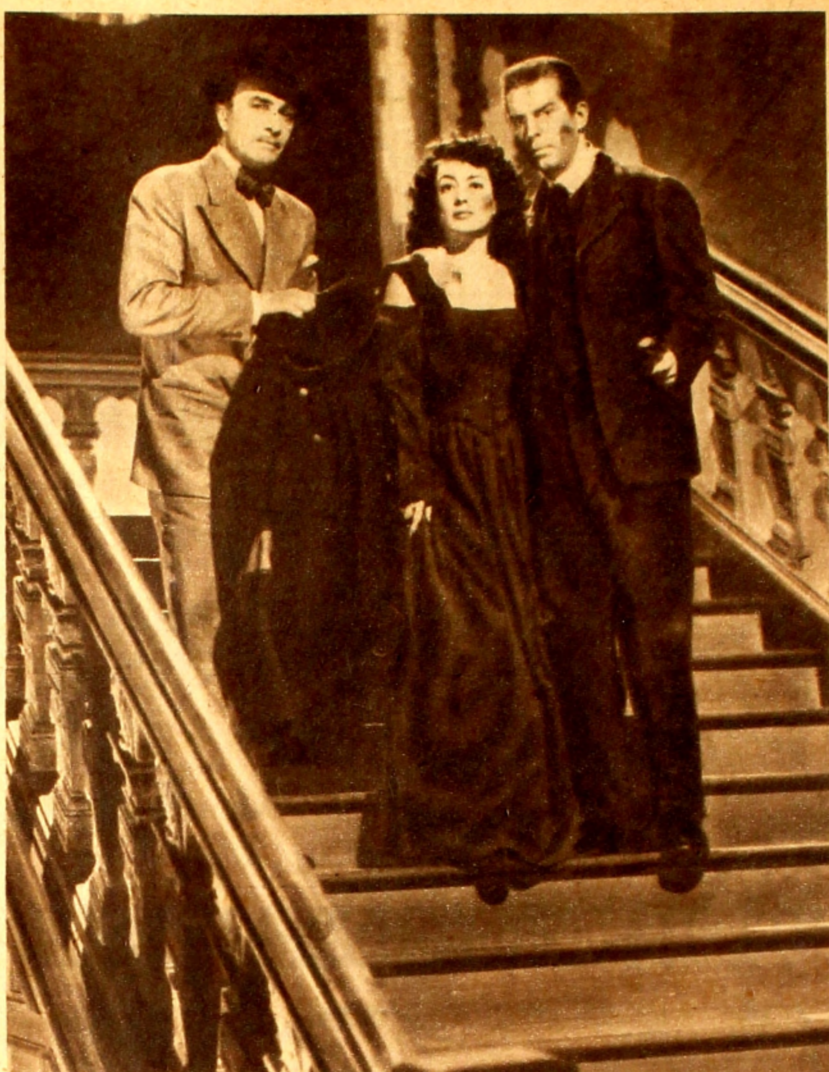
A renglón seguido, el Ing. Vegh Garzón pronunció su conferencia sobre la industria del petróleo en el momento actual, abarcando los puntos siguientes: situación general de la distribución y abastecimientos de petróleos al iniciarse la guerra; progresos alcanzados últimamente en la refinación del petróleo, en particular respecto a la producción de materiales para la guerra: supercarburantes de aviación, caucho sintético y explosivos; perspectivas de post-guerra para la industria petrolera y especialmente en lo que se refiere a la industria sudamericana.

CINE



EL CHICO DE LA PISTA

EL VIERNES ESTRENA METRO UNA PRODUCCION REALIZADA SOBRE LAS CARRERAS DE CABALLOS EN LAS PISTAS DE LOS ESTADOS UNIDOS, CON UN REPARTO INTEGRADO POR BOBBY READICK, FRANK CRAVEN, WILLIAM GARGAN Y J. CARROL NAISH.



BAJO SOSPECHA

EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO LA PRODUCCION DRAMATICA "BAJO SOSPECHA", CON LA INTERVENCION DE JOAN CRAWFORD, FRED MACMURRAY, CONRAD VEIDT, BASIL RATHBONE Y REGINALD OWEN.

INFORMACION LOCAL

EN su magnífica quinta de la Avenida de las Instrucciones, el señor Rezçala Neffa ofreció gratísima fiesta a miembros de la redacción de EL DIA, quienes aprovecharon así su día de asueto en la Semana de Turismo. Los dueños de casa hicieron objeto a nuestros compañeros de toda clase de atenciones, pasándose así una emotiva jornada de expansión



LA Srta. ADELA NEFFA, OFRECIENDO DURANTE LA SOBREMESA GRACIOSOS RECITADOS



LA GENTIL DUEÑA DE CASA, Sra. ZUBAIDE CHAIN DE NEFFA, CON LA Sra. CAUQUEB DE NEME Y SU HIJITO WILLIAM J. NEME.



CAÑA DE AZUCAR PLANTADA EN LA QUINTA DEL Sr. NEFFA, QUE HA CRECIDO CON ADMIRABLE FACILIDAD. LOS BULBOS FUERON TRAIDOS DE SAN JUAN.



DE IZQUIERDA A DERECHA: JOSE AMBIELLA, PRIMER PREMIO AL MEJOR JINETE EN BASTOS; PEDRO DOMINGO LOPEZ, PRIMER PREMIO AL MEJOR JINETE DE LA PRUEBA INTERNACIONAL EN BASTOS; MARTIN SILVEIRA, PRIMER PREMIO AL MEJOR JINETE EN PELO, Y JUAN GREGORIO PEREZ, PRIMER PREMIO AL MEJOR JINETE INTERNACIONAL EN PELO. LOS CUATRO, EN EL TRANSCURSO DE LA SEMANA CRIOLLA, REALIZARON FAENAS EXTRAORDINARIAS Y ESPECTACULARES QUE MERECIERON LOS MEJORES APLAUSOS DE LOS ESPECTADORES.



A LA IZQUIERDA: CARLOS GREGORIO FONTANA, DOMADOR QUE TUVO A SU CARGO JINETEADAS ESPECTACULARES, Y A LA DERECHA, TIMOTEO SUAREZ, PRESTIGIOSO JINETE QUE SE HIZO ACREEDOR A UN PREMIO ESPECIAL POR SU VALENTIA EN SALIR MONTADO DEL "TUBO" EN UN CEBU.



ELEGANCIA Y DESTREZA QUE SABEN JUGAR UN BRAVO MORO Y EL JINETE.

HAZAÑAS DE NUESTROS GAUCHOS

CON un éxito pocas veces igualado realizóse la Semana Criolla. Públicos numerosísimos que no se recuerdan en fiestas anteriores, ajustada organización y excelentes jinetes de todo el país, como asimismo de la Argentina y Brasil, conformaron un extraordinario tema de atracción turística que habrá de merecer, por parte del Comité Ejecutivo de Fiestas, delegado de la Intendencia Municipal y de la Comisión Nacional de Turismo, para próximas temporadas, una especial atención a fin de que se determinen mejores espectáculos, en los cuales nuestros gauchos hagan alarde de su coraje, destreza y arte sobre los movedizos lomos de los potros



LIBERTO VILLARINO, QUE CON SU FAMOSO ROSILLO LOGRO EN SUS DOS PRESENTACIONES EN LAS CARRERAS DE SORTIJAS, INTERESANTE SUERTE CRIOLLA DE GRATAS ARISTAS, SENDOS TRIUNFOS.



LAS MAS DIFICILES PRUEBAS RESULTAN LAS DE MONTAR A LOS BAGUALES EN PELO. LA INTELIGENCIA DEL DOMADOR VENCE LA FUERZA DEL BRUTO, CONFORMANDO MIENTRAS TANTO LA LUCHA, UN ARTISTICO CUADRO, PLENO DE ACCION.



INDOMITO, IMPONENTE EN SU PARO DE MANOS, CON SU ESPUMOSA CRIN AL VIENTO, EL CABALLITO CRIOLLO ARROJANDO AL SUELO A SU JINETE SIRVE PARA EVIDENCIARSE CUAL UN SIMBOLO...



EN TRIUNFO, EL TALERO DEL CRIOLLO SE RECORTA EN EL FIRMAMENTO LUEGO DE DOMINAR LA FUERZA DEL POTRO.

Tarzan



por EDGAR RICE BURROUGHS

PACTO FATÍDICO























PUBLICIDAD

Casa Soler

Sección Señoras

ROPA INTERIOR DE ABRIGO A PPECIOS MUY CONVENIENTES



CAMISETA EN MALLA DE ALGODON Y SEDA (Vogue). TALLE 38 $ 2.35 AUMENTO POR TALLE $ 0.15

CULOTTE HACIENDO JGO. TALLE 38 $ 1.40 AUMENTO $ 0.10 POR TALLE



CAMISON EN PUNTO DE ALGODON Y SEDA FRIZA INTERIOR DETALLES EN SATEN TALLE 48 AL 52 $ 5.20. TALLE 44 AL 46 $ 4.80



BATA DE CAMA JERSEY DE ALGODON FRIZA INTERIOR DETALLES EN SATEN TALLE 48 AL 52 $ 4.50 42 AL 46 $ 4.20



CAMISON EN JERSEY DE ALGODON FRIZA INTERIOR, DETALLES EN SATEN TALLE 48 AL 52 $ 5.90, 44 AL 46 $ 5.60



ENAGUA EN JERSEY DE HILO Y SEDA TALLE 38 AUMENTO $ 0.10 POR TALLE $ 2.20

CULOTTE HACIENDO JGO. TALLE 38 AUMENTO $ 0.15 POR TALLE $ 1.30

ENAGUA EN PUNTO DE LANA Y SEDA, TALLES 44 AL 52 $ 3.00

CAMISETA EN PUNTO DE ALGODON $ 1.10

BOMBACHA EN PUNTO DE ALGODON Y SEDA TALLES 48 AL 52 $ 0.90 TALLE 44 AL 46 $ 0.80



BATA DE CAMA EN PUNTO DE ALGODON AFELPADO DETALLES EN SATEN TALLES 42 AL 50 $ 2.30



CAMISON EN PUNTO DE ALGODON AFELPADO DETALLES EN SATEN TALLE 48 AL 52 $ 4.20, 44 AL 46 $ 3.90



CAMISETA EN PUNTO DE ALGODON $ 1.40

CULOTTE EN PUNTO DE ALGODON Y SEDA $ 0.95

CAMISETA EN PUNTO DE ALGODON AFELPADA $ 1.40

CULOTTE HACIENDO JUEGO $ 1.25



ENAGUA EN PUNTO DE LANA Y SEDA, CON HOMBRERAS, TALLES 44 AL 52 $ 3.25



CAMISETA EN PUNTO DE ALGODON Y SEDA $ 0.70

CULOTTE EN PUNTO DE ALGODON $ 0.45

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON Av. 18 DE JULIO 1601 Esq. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ Av. AGRACIADA 2302 ESQ. M. SOSA

SUC. GOES Av. GAL. FLORES 2341 Esq. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO